

RAQUEL
SIERRA

Busca la tía

En el peregrinar por la red comercial, a la caza de cualquier artículo no importa si es de ferretería, muebles, alimentos o textiles, en no pocos casos infructuosos el caminante encuentra una persistente y desafiante realidad.

“¿Qué está buscando, tía...?”, pueden ser las palabras de bienvenida, justo antes de la entrada, emitidas por una o varias personas. Luego le sigue un monólogo más o menos así: “Tengo juegos de baño corona de varios colores, duchas y pilas más baratas que en las tiendas, losas de piso, muebles, microgüey (microondas cubanizado), herrajes, regletas, silicona, pintura...”

La descripción puede acompañarse de un catálogo de fotos en el celular o impresas. Tal profusión, que ya no sorprende, contrasta con la carencia

de esos artículos en el interior de las tiendas.

No importa si es Carlos III, Ultra, La Cubana, Transval o las ferreterías de la calle Infanta. La oferta es variada y con múltiples proveedores. Algunas veces, quienes consiguen los clientes no se ponen de acuerdo con los dueños de la mercancía y el desacuerdo monetario se resuelve en plena calle.

Este comercio no es exclusivo de la red en divisa “Cable coaxial —que puede sonar también como cable casual y no hipotéticamente—, breaker, piezas de plomería, tubería de media, conectores, manguera flexible, fregaderos, licuadora, yale de puerta, caja eléctrica, cemento blanco, toallas a Cinco y a Ocho...”, es el amplio surtido que se promueve en las puertas del

mercado de Marianao, por citar un ejemplo.

“¿Qué busca la tía?”, retumba en los oídos como una maldición. Para empezar, no pocos reflexionan para sus adentros que los productos disponibles “por la izquierda” —a precios exagerados la mayoría de las veces—, estén disponibles “por la derecha.”

Lo otro que persigue son respuestas. ¿Por qué, a la vista de todos, continúa esa práctica, resultado de acaparamiento o robo? ¿Si las entidades estatales son las importadoras exclusivas de gran parte de estos artículos, cuál sigue siendo la fuente de ese mercado negro, con pespuntos de todos los matices, que corroe el comercio desde hace décadas? ¿Es irremediable y seguirá existiendo impunemente?

RAÚL SAN
MIGUEL

Rutas fuera de control

La intervención del ministro de Transporte de Cuba, Adel Yzquierdo Rodríguez, en la Asamblea Nacional, recoloca un tema de opinión pública en cuanto a establecer las condiciones necesarias en el sistema de transporte estatal para asegurar el control de las rutas de taxi que hoy son compartidas con flotillas de trabajadores por cuenta propia que no siempre garantizan precios adecuados ni el trato eficiente que requiere la población.

En La Habana están registrados cerca de 7 000 porteadores privados (llamados Boteros) que deben repostar combustible en gasolineras estatales; sin embargo, cálculos oficiales advierten —como promedio— el consumo de un litro por cada uno de estos vehículos, diariamente, lo cual es un indicador tangible del desvío de este recurso energético hacia el mercado subterráneo. No obstante, es también ostensible el incremento de estos vehículos en las diferentes rutas de la capital.

Como agravante de lo anterior se debe tener en cuenta las evasiones fiscales que, entre quienes tienen la obligatoriedad de la contribución a la Onat (22 710 deudores del sector estatal y privado), ascendente a casi 68 millones de pesos, cuando tales cifras pasarán, irremediablemente, al año en curso. Urge aplicar las medidas correspondientes por las Oficinas de Multas en los municipios.

Si pensamos que, antes del cierre de 2017, la Educación y la Salud recibieron más de 100 millones de pesos para continuar necesarias inversiones, entonces la deducción de cuánto significaría disponer de estos dineros y recursos que permitimos sean sustraídos, por la falta de controles o las evasiones, entonces podremos entender cómo nos afectan estas “rutas” fuera de control.

CLARA LUZ
DOMÍNGUEZ

Vivir es la receta

“Los seres humanos no nacen para siempre el día en que sus madres los alumbran, sino que la vida los obliga a parirse a sí mismos una y otra vez.”

Gabriel García Márquez

A pocos días del principio del nuevo año, —y ya desde los últimos instantes del viejo—, lanzamos casi siempre un vistazo, sí, aunque lo neguemos con insistencia, siempre miramos atrás para analizar lo mal hecho, cuáles fueron los logros, si hubo avances... y pensamos, sin poder evitarlo, un año más y también uno menos.

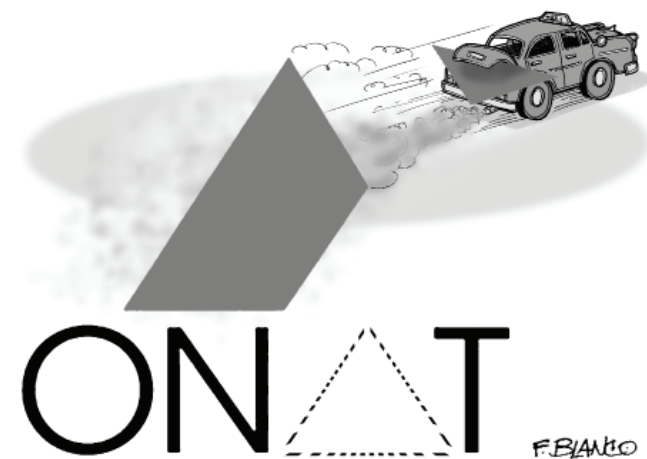
Cada día que pasa, por supuesto, nos ponemos más viejos, pero ganamos en experiencias, en vivencias, y eso es lo verdaderamente importante. No desaprovechemos un segundo de tiempo porque el reloj no da marcha atrás y lo que dejamos de vivir no regresa. Llenémonos de vida, de aire, de aguaceros y de amor. Demos lo mejor de cada uno en cualquier tarea emprendida y, sobre

todo, continuemos soñando. Sin sueños, sin esperanzas ni objetivos por alcanzar, nada valdría la pena.

Hay que disfrutar al máximo, mas, también entregar toda el alma en cada paso. Eso, nos acompañará hasta el final. Cada persona es única, y brilla con luz propia, de ahí la importancia de ser auténticos.

Tener optimismo y ver siempre el vaso medio lleno y jamás medio vacío da alas a la imaginación y la creatividad. Recordemos, “sin lluvia no hay arco iris”; es esa manera especial de ser y de ir por la existencia la que atrapa la anhelada felicidad.

En fin, entreguémonos con toda la pasión a lo verdadero en cada minuto. No perdamos la esencia en la banalidad y lo superfluo; pongámonos retos; valoremos el canto de los pájaros y el rugir de las olas. Apreciemos la belleza que nos rodea y agradezcamos, sobre todo, la vida.



A CARGO DE MARCIA RÍOS
lector@tribuna.cip.cu

Desde 1987 el edificio que habitaba, ubicado en calle Consulado No. 20 entre Cárcel y Genios, apartamento No. 3, municipio de Centro Habana, fue declarado inhabitable. Por medidas de seguridad varias familias fuimos trasladadas a un albergue,

¿Se resolverá?, este año

recibiendo el No. de expediente 6952/87 Consulado No. 20 TP2-2M”, escribe Ana A. Preval Rodríguez, a nuestra sección, para exponer el caso que desde hace años le preocupa:

“Durante más de 30 años mi familia y yo nos encontramos ubicados en el municipio de La Lisa en la casa de un familiar, pues por cuestiones de salud me resultaba imposible permanecer albergada. He asistido un sinnúmero de veces al Poder Popular del municipio de Centro Habana, donde he recibido la misma respuesta

reiteradas veces: ‘su expediente está entre los primeros, este año se debe resolver su caso.’

Hace poco más de dos años el Gobierno de La Habana, por orientación del Partido Provincial, trazó una estrategia para darle solución a los casos más antiguos, sin embargo, ese tiempo solo se acumula al período de 30 largos años de espera sin ver solución a mi situación.”

RESPONDE AGUAS DE LA HABANA

El pasado mes de diciembre fue publicado el caso *A la espera*,

donde Orlando de la Nuez requería se solucionara la tupición y vertimiento de aguas albañales en la esquina de Humboldt y Hospital, en el municipio de Centro Habana, donde colateralmente habían surgido tres casos de Zika.

Manuel Manso Pacheco, director de Atención al Cliente, Halina Guerra Castro, jefa del departamento antes mencionado y Leonel Díaz Hernández, director adjunto de la entidad, responden al caso alegando que:

“Por parte de la Brigada de Mantenimiento y el camión de alta presión perteneciente a la Base Centro de Saneamiento, se concluyeron los trabajos de limpieza, la desobstrucción y el cambio de las tapas de los tragantes el jueves 21 de diciembre de 2017.

“El reporte fue realizado el 7 de diciembre y ese mismo día se inspeccionó el lugar, dando solución al caso mediante la Orden de Trabajo No. 29790.

“Orlando de la Nuez mostró por escrito su conformidad a la solución del caso presentado”, siendo adjuntada una copia que confirma lo antes expuesto.